

Fieles a nuestro compromiso

El primer semestre de este año arroja un balance negativo para los trabajadores y trabajadoras, tanto en nuestros sectores, como en el conjunto del país. La tiranía de los mercados financieros y la incapacidad del Gobierno para crear actividad, empleo y riqueza se han traducido en miles de empresas cerradas o en crisis, y un aumento general del desempleo, con una fuerte incidencia en la construcción, que el maquillaje de las cifras oficiales no puede ocultar.

Aún más preocupante son las perspectivas para el futuro más inmediato, porque ya nadie se atreve a hacer predicciones a largo plazo. Las entidades finan-

cia el fraude fiscal que no lo originamos los que vivimos de una nómina, o aquellos que se encuentran en el paro o ya están jubilados.

Tampoco, el panorama político invita al optimismo. Los resultados de las elecciones municipales y autonómicas han puesto de manifiesto un preocupante giro a la derecha, cuyos máximos representantes ya sueñan con entrar en La Moncloa, para llevar a cabo un "ajuste" todavía más fino al ya realizado por Zapatero. Un ajuste, que va a significar recorte de derechos sociales y laborales, nuevas reformas laborales, reducciones importantes del Estado de Bienestar, e inclu-

mejor instrumento para generar producción, consumo y riqueza para un país.

También, y en unos momentos donde el prestigio de los sindicatos de clase se cuestiona desde varios sectores (desde la ultraderecha, mediática, financiera y empresarial hasta los descontentos con el sistema), CCOO debemos responder con los valores tradicionales que han hecho de nuestro sindicato el mejor referente para los trabajadores y trabajadoras del país.

Con el valor del compromiso, que defendemos, con unidad y con debate, con trabajo, seriedad y militancia. Los primeros, aquellos a los que nos habéis puesto en los órganos de dirección. Pero este reto, también lo es para el conjunto de los hombres y mujeres de CCOO. Todos podemos y debemos poner nuestro granito de arena.

Nuestra batalla diaria está allí donde se produce el conflicto entre trabajo y capital, en las obras, en las oficinas, en los talleres y en los centros de trabajo. Ahí es donde los hombres y mujeres de FECOMA volcamos nuestro trabajo militante, donde llevamos nuestra capacidad de lucha, de acción y de propuesta.

Ése es el camino que iniciamos hace ya muchos años, y es el camino que nos ha conducido a lo que hoy somos. Sin complejos, porque nadie no puede dar lecciones de nada, y sólo los que trabajamos nos equivocamos;

“REIVINDICAMOS UN EMPLEO ESTABLE, DE CALIDAD Y CON DERECHOS, QUE ES EL MEJOR INSTRUMENTO PARA GENERAR PRODUCCIÓN, CONSUMO Y RIQUEZA PARA UN PAÍS”.

aquellos que miran el toro desde la barrera nunca se equivocan porque nunca hacen nada.

También sin autosuficiencia. Podemos y debemos mejorar nuestro trabajo, corregir nuestros errores, actualizar nuestras propuestas, que no nuestros principios, para poder llegar a colectivos que hoy no se ven reflejados en nosotros. Para ser, en suma, más y más cada día y ganar en eficacia.

“LA INCAPACIDAD DEL GOBIERNO PARA CREAR ACTIVIDAD, EMPLEO Y RIQUEZA SE HAN TRADUCIDO EN MILES DE EMPRESAS CERRADAS O EN CRISIS Y UN AUMENTO GENERAL DEL DESEMPLEO EN LA CONSTRUCCIÓN”.

“NUESTRA BATALLA DIARIA ESTÁ ALLÍ DONDE SE PRODUCE EL CONFLICTO ENTRE TRABAJO Y CAPITAL, EN LAS OBRAS, EN LAS OFICINAS, EN LOS TALLERES...”

cieras, a pesar de las continuas inyecciones de dinero público (de nuestro dinero), siguen obstruyendo el crédito necesario para el futuro de la actividad económica. El Gobierno de Zapatero prosigue en su errónea fórmula de reducir el déficit a toda costa, reduciendo la tan necesaria inversión pública en infraestructuras, rehabilitación y vivienda, ahogando con ello a nuestros sectores y aumentando a diario la destrucción de empleo. Y, además, negándose a abordar una reforma fiscal que haga que quien más tiene más pague, y que combata con efi-

so involución en libertades individuales y colectivas.

Ante este panorama, para FECOMA nuestro primer objetivo sigue siendo la defensa y garantía de los derechos laborales esenciales de los trabajadores y trabajadoras de nuestros sectores y, para ello, reivindicamos constantemente que se tomen las medidas oportunas para crear empleo. Porque es el primer derecho que tenemos los trabajadores y trabajadoras. Pero no cualquier empleo, no. Reivindicamos un empleo estable, de calidad y con derechos, que es el